



La naturaleza de las noticias. El discurso ambiental en la prensa platense

Florencia Yanniello

Question/Cuestión, Nro.72, Vol.3, Agosto 2022

ISSN: 1669-6581

URL de la Revista: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/>

IICom -FPyCS -UNLP

DOI: <https://doi.org/10.24215/16696581e725>

**La naturaleza de las noticias
El discurso ambiental en la prensa platense**

**The nature of the news
Environmental discourse in La Plata press**

Florencia Yanniello

Instituto de Investigaciones en Diversidad Cultural y Procesos de Cambio, Universidad
Nacional de Río Negro / CONICET
Argentina

florenciyanniello@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-6767-4136>

Resumen

Este artículo analiza las concepciones sobre el ambiente que subyacen en los medios gráficos de referencia de La Plata (Buenos Aires) entre los años 2003 y 2015. Se indaga sobre las tensiones entre un modelo de desarrollo que promovió el progreso regional y las consecuencias socioambientales de la actividad industrial del Polo Petroquímico de YPF y de las obras de ampliación del Puerto La Plata. Buscando echar luz sobre las construcciones de

sentido de los medios hegemónicos, se analiza la dialéctica del discurso ambiental, que oscila entre el periodismo de catástrofes y el chantaje político.

Palabras clave: Conflictos socioambientales, desarrollo, medios de comunicación, discurso ambiental.

Abstract

This article analyzes the underlying concepts about environment in the main graphic media from La Plata (Buenos Aires) from 2003 to 2015. We examined the tensions between a development model that promoted regional progress and the socio-environmental consequences of the industrial activity of the Petrochemical Pole of Fiscal Oilfields and the expansion works of Puerto La Plata. Seeking to shed light on the constructions of meaning of hegemonic media, we analyzed the dialectic of environmental discourse, which in the selected newspapers goes from catastrophe journalism to political *blackmail*.

Keywords: Socio-environmental issues, development, media, environmental discourse.

Introducción

Los conflictos socioambientales, entendidos como un tipo particular de conflicto social que involucra daños sobre los bienes comunes y se desarrolla en el ámbito público (Santandreu y Gudynas, 1998), engloban situaciones de tensión en las que no sólo están en juego los impactos ambientales, sino también dimensiones económicas, sociales y culturales. Habitualmente en la comunidad —particularmente en Argentina— circulan representaciones sobre los temas ambientales asociados a un sentido común que los ubica en un lugar disociado de las necesidades básicas, del desarrollo, del fomento del trabajo y del crecimiento regional. La pregunta por cómo se construyen y legitiman esas representaciones motivó este trabajo, cuestionando el rol de los medios de comunicación como actores privilegiados y estratégicos en la construcción y circulación de dichos sentidos.

Los medios tienen una función central en la construcción de la realidad social y de las representaciones en torno a los conflictos sociales, y por lo tanto también de los conflictos socioambientales. Según Jesús Martín-Barbero (2005), los medios de comunicación son los lugares de disputa de sentido, en donde se dan las pujas por la hegemonía y la posibilidad de incidir en las realidades y acciones de los y las demás.

Este artículo (1) propone, a partir del estudio de dos casos, describir y reconstruir las concepciones sobre el ambiente y rastrear las matrices de desarrollo que subyacen en los medios gráficos de referencia de la ciudad de La Plata (capital de la provincia de Buenos Aires) entre los años 2003 y 2015. Durante ese período, que coincide con la presidencia de Néstor Kirchner y las dos presidencias de Cristina Fernández de Kirchner, se impulsaron políticas de fortalecimiento del mercado interno, bajo un modelo económico en el que la industrialización de hidrocarburos ocupó un lugar relevante y se incrementó la extracción de los mismos mediante el desarrollo masivo de yacimientos no convencionales.

Desde lo productivo, durante el período abordado, reapareció el interés estatal en promover el desarrollo industrial, en algunas ocasiones, asentado en mejores condiciones macroeconómicas generales, y en otras, mediante acciones más directas y específicas. Si bien es cierto que todas las economías de América del Sur se beneficiaron con este auge de *commodities* (2), el beneficio fue mayor para aquellos países especializados en minerales e hidrocarburos (Kulfas, 2016).

Particularmente, la región costera del borde sur del Río de La Plata, en donde se localizan los dos conflictos seleccionados, se caracteriza por un importante desarrollo socioeconómico. El Gran La Plata es un aglomerado urbano de alrededor de 800.000 habitantes (según el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010), que incluye la población urbana de la ciudad de La Plata y de los partidos lindantes de Ensenada y Berisso.

A principios del siglo XX, en la zona de Berisso comenzaba a resplandecer la industria frigorífica, mientras que La Plata se convertía en el dominante centro administrativo y cultural.

Ensenada, en tanto, comenzó a cobrar vida alrededor de la industria de la carne, y prontamente fue marcada por la industria pesada, con la instalación del Polo Petroquímico, la zona franca, el Astillero Río Santiago y el Puerto La Plata (Colectivo Tinta Verde, 2015).

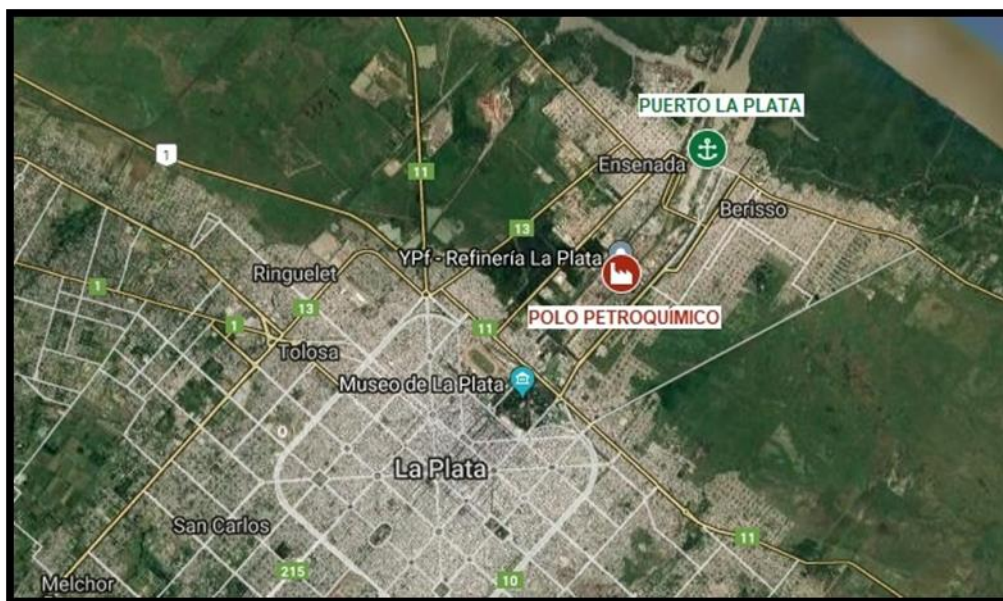


Figura 1: Mapa de La Plata, Berisso y Ensenada (Fuente: Google Maps)

Las tensiones entre los aspectos socioambientales y las premisas asociadas al desarrollo, progreso, trabajo y visión de futuro para la comunidad que aparecen vinculadas a la actividad industrial de esta zona, conforman un complejo entramado que es motivo de problematización y de intensos debates sociales (Svampa y Viale, 2014). En ese sentido, para este trabajo se seleccionaron dos casos significativos:

1) Polo Petroquímico de Berisso-Ensenada

Esta planta industrial funciona desde 1925, cuando se construyó la destilería de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) y hoy es un complejo dividido en tres grandes grupos:

refinería y destilería, lubricantes y unidades de petroquímica. En el Polo se procesa el petróleo crudo y se obtienen productos de mayor valor agregado tales como nafta, gasoil y lubricantes. Está ubicado entre los municipios de Berisso y Ensenada, a unos siete kilómetros de la ciudad de La Plata y por la magnitud de las industrias que lo conforman, el poder de policía, control y fiscalización está a cargo del Organismo Provincial para el Desarrollo Sostenible (OPDS).

La contaminación industrial es una de las problemáticas más relevantes y complejas de la región. Las principales amenazas a las que está expuesta la población son, por un lado, el riesgo tecnológico —que puede constituirse a partir de la fuga tóxica, incendio o explosión— y por el otro, la contaminación ambiental (Gutiérrez, Yanniello y Andrinolo, 2017). Esta última resulta el riesgo más reconocido por los y las habitantes de la zona, ya que la capacidad contaminante del Polo abarca los recursos hídricos cercanos, así como también, la atmósfera a través de sus contaminantes sólidos y gaseosos (Gutiérrez, et al., 2017).

Los vecinos, las vecinas y las organizaciones de los barrios aledaños —Barrio YPF, El Dique, Villa Zula, Barrio Universitario, Barrio Mosconi, Villa Elvira, El Progreso y El Campamento—, han denunciado en numerosas oportunidades irregularidades tanto en el funcionamiento, como en el tratamiento de los desechos de las plantas industriales que conforman el Polo. Muchas de estas denuncias llegaron a la Justicia, inclusive a la Corte Suprema de Justicia de la Nación.

Existen otros estudios comparativos entre la salud de la población que habita en las zonas industriales y en las residenciales del Gran La Plata, que arrojan resultados alarmantes sobre el riesgo que corre la población que vive en los alrededores de estos enclaves industriales (Wichmann, et al., 2009; Colman Lerner, et al., 2018).



Figura 2: Polo Petroquímico de Berisso-Ensenada (Fuente: ONG Nuevo Ambiente)

Estas personas conviven cotidianamente con ruidos, olores, pérdidas y lluvias de hidrocarburos. El conflicto en torno al Polo lleva décadas de presentaciones, juicios y tensiones entre los sectores involucrados. Según el Observatorio Petrolero Sur (Cabrera, 2015) muchas indemnizaciones judiciales funcionan como placebo que busca serenar los ánimos de quienes se ven afectados y afectadas por la contaminación. Pese a los reclamos, los vecinos y las vecinas denuncian que las industrias prefieren pagar las multas, en lugar de efectuar las inversiones necesarias para evitar las emisiones (Colectivo Tinta Verde, 2015).

2) Puerto La Plata

Se trata del primer puerto argentino del Río de la Plata, construido en 1890 y emplazado en la localidad de Berisso, a 10 kilómetros de la Ciudad de La Plata. El Puerto comenzó a tener mayor movimiento a principios del siglo XX, gracias a la instalación de los

frigoríficos *Armour* y *Swift* en la localidad de Berisso y a la construcción del Ferrocarril Provincial.

Entre 1960 y 1990 se produjo la especialización del Puerto y se fue consolidando la actual configuración del complejo portuario industrial a partir de la instalación de pequeños astilleros, frigoríficos y curtiembres, el crecimiento del Polo Petroquímico, la creación del Polo Tecnológico e Informático de Berisso y el funcionamiento, desde 1990, de un Polígono Industrial en las instalaciones del ex frigorífico *Swift*.

En 2014 fue ampliado y modernizado, se construyó un muelle de 600 metros, una estructura de playa de más de 15 hectáreas de edificios administrativos y se realizaron trabajos sobre el canal de acceso para el ingreso de embarcaciones.



Figura 3: Puerto La Plata (Fuente: Consorcio de Gestión de Puerto La Plata)

Esta megaobra puso en riesgo al Monte Ribereño, Isla Paulino e Isla Santiago, un paisaje protegido de interés provincial para el desarrollo ecoturístico (Ley provincial 12.756), que abarca los partidos de Ensenada y Berisso. Se trata de uno de los reservorios de biodiversidad y de especies más importante de la región, que se vio amenazado por el desmonte producto del avance de la construcción hacia áreas no urbanizadas y por el proyecto del canal de acceso al Puerto de La Plata, para el cual se realizaron obras de dragado de un alto impacto ambiental y cultural en la zona, ya que alteraron las actividades de pequeños productores y productoras y las costumbres y calidad de vida de los vecinos y las vecinas.

Uno de los objetivos de las obras del Puerto fue potenciar la circulación y el acceso a la refinería de YPF, ya que se enmarcaron en un proyecto continental de obras conocido como IIRSA, Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana, que busca eliminar las *barreras naturales* para el transporte de mercancías (COSIPLAN, 2019).

El Puerto se organiza como un Consorcio de Gestión, un ente de derecho público no estatal con autonomía financiera y operativa. El Directorio del Consorcio, está constituido por representantes del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, los Municipios de Ensenada, Berisso y La Plata y sectores empresariales y sindicales. Han sido estos actores quienes, mediante licitación pública, contrataron para la instalación del puerto de contenedores a la empresa *TecPlata S.A.*, perteneciente al grupo *International Container Terminal Services Inc.* Estas obras requirieron el dragado y apertura del canal de navegación, para lo cual se modificó la profundidad y el ancho del canal de ingreso (Represa, 2014).

A partir de este conflicto numerosos sectores de la región formaron la asamblea Salvemos el Monte de Berisso, que exige que se recomponga el daño ambiental que el dragado del Puerto causó *innecesariamente* sobre unas cincuenta hectáreas y denuncia que las miles de toneladas de barro que se retiraron de fondo del canal fueron arrojadas para ahorrar costos en medio del monte nativo, sepultando un valioso humedal (De Nicola, 2015).

Los dos casos elegidos presentan tensiones entre los aspectos socioambientales y las promesas de desarrollo y progreso para la comunidad que aparecen asociadas a estas actividades. Según Maristella Svampa y Enrique Viale (2014) la conciencia cada vez mayor de los riesgos explica por qué aquellos debates que antes estaban reservados exclusivamente a los técnicos y las técnicas, hoy adquieren un sentido social y político más amplio, convirtiéndose en debates y decisiones colectivas e involucrando a las comunidades afectadas, que buscan abrir espacios de participación para expresarse sobre los impactos del modelo de desarrollo.

Como mencionamos anteriormente, en esta investigación nos centramos en analizar cómo se construyeron en la prensa gráfica de la ciudad de La Plata las representaciones en torno al conflicto —particularmente al conflicto socioambiental—, a los actores involucrados y al desarrollo socioeconómico, durante el período 2003-2015. Para ello, se seleccionaron los dos principales diarios locales de circulación impresa: *El Día* y *Hoy en la Noticia*; distintos en cuanto a su historia y trayectoria.

El Día es un diario tradicional de La Plata que se fundó en 1884 y fue el primer periódico de la ciudad. Ha tenido una fuerte ideología conservadora y jugó un papel fundamental en el respaldo al Golpe Cívico Militar de 1976. Durante los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner, el diario se posicionó como un medio opositor. Su ámbito de distribución es provincial y actualmente tiene una tirada de 9.800 ejemplares diarios (3).

El diario *Hoy en la Noticia* fue fundado en 1993 por el Secretario General del Sindicato de Obreros y Empleados de la Educación y la Minoridad (SOEME) y dirigente gremial de la Confederación General del Trabajo, Antonio Balcedo. Su lema fue *Reflejar la realidad tal cuál es* y se adjudicó ser el diario que rompió con el monopolio informativo, ya que hasta 1993 *El Día* fue el único diario de la ciudad. Llegó a tener una tirada de 60.000 ejemplares de distribución gratuita —desde el año 2010— y durante el primer kirchnerismo osciló en sus posturas con respecto al Gobierno Nacional, aunque rápidamente se posicionó como un medio

opositor. En octubre de 2018, ante el encarcelamiento de sus propietarios, envueltos en un conflicto penal por lavado de dinero, la edición impresa del diario fue suspendida y la versión web estuvo suspendida, hasta abril de 2020 en donde anunciaron el regreso del periódico.

Antecedentes

La relación sociedad-naturaleza tiene una larga historia de reflexión, problematización, intentos de caracterización e inclusive modos de investigación, que difícilmente se podrían reconstruir de forma sistemática y exhaustiva. Las indagaciones preliminares al trabajo de investigación nos permitieron identificar aportes al estudio de lo ambiental desde distintas disciplinas y campos de estudio: la Geografía Crítica (Harvey, 2004; Pintos, 2011), la Sociología Política (Giarraca y Teubal, 2010; Svampa, 2009, 2014; 2019 Merlinsky, 2013, 2016), la Antropología Social (Escobar, 2012, 2014; Ruíz Serna y Del Cairo, 2016), la Historia Ambiental (Brailovsky, 1991; Folchi Donoso, 2001; Radkau, 1993; Vitale, 1983; Gallini, 2002), la Ecología Política (Martínez Alier, 1998, Gudynas, 1998, 2014; Alimonda, 2011; Orellana, 1998; Leff, 1998; Walter, 2009) y la Comunicación y el Periodismo Ambiental (Ferretti, 2008, 2009; Grinberg, 2008; Migliorati, 2013; González Alcaraz, 2012). Sin embargo, sobre análisis del discurso ambiental en Argentina no abunda bibliografía específica.

Partimos de entender la cuestión ambiental desde su carácter complejo, multidimensional, social y conflictivo y por ese motivo retomaremos la categoría de conflicto socioambiental. Existe consenso en cuanto a caracterizar a los conflictos socioambientales como un tipo particular de conflicto social que suele darse en el ámbito público. La noción de conflicto social representa uno de los conceptos básicos y constitutivos de las ciencias sociales, ya que resulta un aspecto inherente e ineludible de toda situación social. Los conflictos sociales son procesos, es decir, no son estáticos y tienen un desarrollo temporal; aluden a una dinámica de oposición, controversia, disputa o protesta de actores y tienen lugar en el ámbito público (Santandreu y Gudynas, 1998).

Numerosos autores y autoras plantean una diferencia entre lo que se reconoce por conflicto ambiental y por conflicto socioambiental: en el primer caso, se trataría de conflictos relacionados con el daño a los bienes naturales, donde la oposición proviene principalmente de actores exógenos, activistas de organizaciones ambientalistas. En el segundo caso, los conflictos también involucrarían a las comunidades directamente afectadas por los impactos derivados de un determinado proyecto (Walter, 2009; Orellana, 1998). Esta distinción ha sido discutida por teóricos y teóricas que consideran que no existe conflicto ambiental sin dimensión social (Fontaine, 2004), es por eso que la categoría de conflicto socioambiental simplemente reafirma que el ambiente resulta una construcción socio-política.

Los conflictos socioambientales se configuran, entonces, como un campo de estudio amplio, donde convergen distintas miradas e intereses; y como un punto de articulación interdisciplinario, objeto de estudio para diferentes áreas de las Ciencias Humanas (Merlinsky, 2009). Resultan una oportunidad clave para repensar los entramados modernos del conocimiento científico y las políticas públicas, dando lugar a saberes tradicionales invisibilizados y a voces no tenidas en cuenta a la hora de formular los proyectos productivos.

Estudiar este tipo de conflictos en América Latina implica reconocer que se trata de un territorio de satisfacción de diversas demandas por medio de la instalación y producción a gran escala de los enclaves extractivos tales como la minería, el *fracking*, los cultivos transgénicos y la urbanización neoliberal (Pace, 2015). Según Mauricio Folchi Donoso (2001), estos conflictos en América Latina tienen un mismo origen estructural colonial y se agudizaron con la implementación de un sistema económico de inspiración neoliberal, llevado adelante por las dictaduras militares de las décadas de 1970 y 1980. En ese sentido, la tradición de intelectuales ambientalistas latinoamericanos señala que la expansión del capital lleva consigo un constante deterioro social y ambiental y un aumento creciente de la tasa de explotación de los recursos o bienes naturales, que se expresa en una crisis ambiental de orden mundial, pero con repercusiones y ejemplos regionales y locales (Leff, 1998).

En esa línea, las corrientes críticas plantean que la noción de desarrollo tiene una base ideológica asociada al progreso, por lo tanto, sostienen que un cuestionamiento al desarrollo implica revisar las ideas de la Modernidad y los dualismos entre naturaleza y sociedad, que en América Latina están condicionados por la herencia colonial (Gudynas, 2011).

Metodología

El abordaje teórico-metodológico de los discursos sobre el ambiente se realizó desde el Enfoque Histórico y el Análisis Crítico del Discurso (ACD), que estudia el lenguaje como práctica social (Fairclough y Wodak, 2000), y considera que el contexto de uso del lenguaje es crucial (Wodak, 2003). Tomamos, además, como referencia los trabajos de Leda Berardi, Izabel Magalhães, Adriana Bolívar, Neyla Pardo Abril, Irene Fonte Zarabozo y María Laura Pardo, compilados en *Análisis crítico del discurso: perspectivas latinoamericanas* (Berardi, 2003). Este libro reúne artículos sobre diversas problemáticas particulares de Chile, Brasil, Argentina y otros países latinoamericanos y plantea que investigar desde la perspectiva del ACD representa un desafío para nuestras regiones, que se encuentran atravesadas por múltiples conflictos sociales y políticos.

Considerando que los medios masivos de comunicación, especialmente los diarios, tienen un lugar privilegiado en la producción, reproducción y consolidación de los discursos, recuperamos lo planteado por Alejandro Raiter (2009), en relación a que no solo instalan ciertos temas en agenda, sino que instauran sentidos que se difunden generalizadamente. Lo hacen a partir de la construcción de determinadas representaciones discursivas acerca de hechos, actores sociales, lugares, con los que muchas veces los lectores y las lectoras no tienen contacto directo (Raiter, 2009).

Es importante destacar que la problemática ambiental no posee una presencia estructurada en los medios de comunicación social de la Argentina, ni encabeza secciones permanentes en los diarios —tendencia que detectó Miguel Grinberg (2008) hace más de diez años y aún se sostiene—, por el contrario, estas noticias suelen ser publicadas en las secciones Información General o Sociedad, es decir, aquellas que según los analistas de

medios son las menos visitadas por el público lector (Ferretti, 2008). En relación a los factores de noticiabilidad, Edmundo Ferretti (2008) sostiene que el rasgo de catástrofe es el que prevalece a la hora de la publicación. Sin embargo, existen otros factores noticiosos en relación a estos temas, como lo es la proximidad geográfica y cultural de los acontecimientos, la percepción sobre el impacto de los mismos en la sociedad, la relevancia o reconocimiento social de las fuentes de datos, el factor sorpresa o grado de imprevisibilidad, la cantidad de personas implicadas y el grado de daño o negatividad, entre otros (González Alcaraz, 2011). Los valores noticiosos son producto del consenso social, de los valores profesionales y los intereses editoriales, por lo tanto, se trata de criterios que pueden variar.

Partiendo de estas nociones, los discursos que se analizaron en esta investigación pueden pensarse como una dimensión de las prácticas sociales en las que se producen los procesos sociales de conocimiento, representación del mundo e interacción social de los distintos actores involucrados en los dos conflictos socioambientales seleccionados. El discurso es entendido aquí como espacio inestable, surcado por relaciones de poder, conflictos y tensiones, en el que los sujetos luchan por la construcción del sentido (Pérez y Aymá, 2015).

En otras palabras, la idea transversal es la de enfocar los fenómenos del lenguaje pensándolos en su dimensión realizativa, ideológica y social, entendiendo que el campo de lo discursivo y el de lo social se yuxtaponen (Pérez y Aymá, 2015), en el sentido de que toda práctica social es significativa y toda práctica discursiva es social y, por lo tanto, el estudio de los fenómenos discursivos no supone una contraposición a los hechos.

Para esta investigación consideramos necesario incorporar una serie de investigaciones de otros países que dan cuenta de cierta especificidad del discurso ambiental y resultan consistentes con la perspectiva teórico metodológica elegida. El discurso ambiental fue trabajado por Bárbara Johnstone y Justin Mando, 2015; Monika Bednarek y Helen Caple, 2010; Rom Harré, Jens Brockmeier y Peter Mühlhäuser, 1999; Richard Kazis y Richard L. Grossman, 1982, entre otros y otras.

Para Harré, Brockmeier y Mühlhäuser (1999) existe un discurso ambiental (*greenspeak*), es decir, un lenguaje común empleado para referenciar los problemas ambientales. Los autores y las autoras plantean que una de las características fundamentales de este discurso es la ambivalencia, ya que oscila entre distintas posiciones que plantean desde la neutralidad e inocuidad de ciertas tecnologías, avances científicos y desarrollos tecnológicos —y la confianza ciega en la autoridad de la ciencia asociada al progreso—; hasta el cuestionamiento del correlato tecnocientífico y el paradigma de desarrollo perpetuo.

Dentro de este discurso, aparecen algunas nociones relacionadas a los puntos de vista desde donde se aborda la temática ambiental. Uno de los ejes centrales del discurso ambiental es la temporalidad, ya que las cuestiones ambientales se desenvuelven en el largo plazo, de manera inversa a lo que ocurre en los medios y por esa razón no encajan con la inmediatez y el ritmo frenético de la industria de la prensa. Por otro lado, aparecen otras variables tales como el optimismo y pesimismo con respecto a la crisis ambiental, que es concebida como una crisis mundial con implicancias sociales e individuales. Esta dialéctica del discurso ambiental (Harré, et al., 1999), incluye metáforas interesantes que se analizaron en los artículos del *corpus* de esta investigación.

Niveles de análisis

Según el Enfoque Histórico propuesto por Ruth Wodak (2003) las categorías y las herramientas para el análisis se definen en consonancia con el problema concreto que se está investigando, en donde el contexto histórico se incorpora a la interpretación de los discursos y los textos.

El análisis del texto y el de la práctica discursiva están fuertemente relacionados y es muy difícil aislar el análisis de uno respecto del otro; es por eso que Norman Fairclough (1992) plantea que la parte del procedimiento que trata con el análisis de los textos puede denominarse descripción, mientras que la que trata con el análisis de la práctica discursiva y social puede llamarse interpretación. En estas dos etapas —que no se dan de forma lineal, sino que implican idas y vueltas—, pusimos en diálogo a los artículos del *corpus* con las

herramientas del ACD y con las categorías que se construyeron para esta investigación, ya que desde la perspectiva del ACD se abordan ambas dimensiones de manera simultánea.

Partimos de reconocer la característica más destacada de la definición de un discurso que es el macrotema, es decir, el tema general que articula la noticia, que usualmente se expresa en el titular y la bajada o copete y que, a su vez, permite la existencia de muchos subtemas (Wodak, 2003). Los elementos de titulación son considerados como sintetizadores de posiciones editoriales en donde se observan los primeros indicios que refieren a un enfoque determinado, establecido a través de la jerarquización de la información (De Diego y Quinteros, 2009).

En una primera instancia se trabajó sobre el reconocimiento los macrotemas y luego se examinaron los *procesos, participantes y circunstancias*, categorías sintáctico-semánticas que buscan explicar las estrategias de referencia, las palabras elegidas y sus significados, en función de cómo son presentadas las personas, los fenómenos, acciones, eventos o pensamientos (Richardson, 2007). Así, en términos de Fairclough (1992), podemos observar cómo el o la hablante construye una representación sobre el mundo, propone una relación social con el o la otro u otra y construye una imagen de sí mismo (Mogaburo, 2018).

Esta investigación se elaboró a partir de un exhaustivo trabajo de archivo (4) y la construcción del *corpus* fue en sí misma el inicio del análisis de los artículos. Se trató de un proceso complejo, ya que la construcción del *corpus* no deja de ser un recorte parcial y arbitrario, un fragmento de realidad sobre el cual operan subjetividades acerca de cuán extenso debe ser para poder generalizar o sacar conclusiones o cuál es el mínimo de artículos que se necesitan para poder desarrollar un análisis relevante, lo cual obliga al investigador o investigadora a realizar una operación de ida y vuelta del texto al contexto.

El *corpus* quedó finamente conformado por 381 artículos, de los cuales 230 pertenecen al diario *El Día* y 151 al diario *Hoy en la Noticia*, en sus versiones impresas, publicados entre enero de 2003 y diciembre de 2015. Se seleccionaron noticias, informes y editoriales, a través

de la búsqueda de titulares con referencia explícita a las temáticas elegidas, revisando manualmente los ejemplares de los diarios en formato papel.

Análisis y resultados

Para un mejor análisis partimos de organizar los artículos del *corpus* en dos cuadros (tablas 1 y 2), uno en el que se pueden ver las notas publicadas sobre el caso del Polo Petroquímico y otro sobre las que refieren a la ampliación del Puerto La Plata. En cada cuadro nos encontramos con la cantidad de artículos publicados por cada periódico por año, para poder luego avanzar en interpretar y explicar las condensaciones y ausencias de artículos sobre las temáticas elegidas.

En principio podemos observar que se trata de dos casos que tuvieron tratamiento disímil en ambos medios, en cuanto a la cantidad de artículos que podemos relevar. El caso del Polo Petroquímico tuvo un lugar notablemente más importante en las agendas de ambos medios, ya que durante el período seleccionado se publicaron 320 artículos sobre el tema, mientras que sobre el caso del Puerto La Plata, sólo se publicaron 61.

En este primer análisis del corpus observamos que existen diferencias significativas entre la cantidad de artículos publicados en cada medio por año y en las fechas en las que hubo condensación o ausencias. Por otra parte, en los dos medios los artículos sobre los casos seleccionados aparecen mayoritariamente en las secciones Política, Interés general y La ciudad, es decir que es pareja la proporción entre las que aparecen en las consideradas zonas blandas y las que encontramos en las zonas duras (5) de los diarios, es decir de menor o mayor importancia para los lectores y las lectoras, respectivamente.

Corpus Notas – Puerto La Plata		
Año	Diario <i>Hoy</i>	Diario <i>El Día</i>
2003	0	0
2004	2	1
2005	1	2
2006	1	1
2007	1	3
2008	5	8
2009	0	2
2010	0	2
2011	0	4
2012	3	10
2013	1	6
2014	2	4
2015	0	3
Notas totales	15	46

Tabla 1. Corpus Notas – Puerto La Plata
 (Fuente: elaboración propia)

Corpus Notas – Polo Petroquímico		
Año	Diario <i>Hoy</i>	Diario <i>El Día</i>
2003	7	13
2004	12	38
2005	13	15
2006	3	9
2007	8	10
2008	5	16
2009	4	16
2010	3	4
2011	5	13
2012	5	15
2013	32	17
2014	22	13
2015	17	5
Notas totales	136	184

Tabla 2. Corpus Notas – Polo

En la primera etapa de este análisis se recuperaron los macrotemas y subtemas de los artículos, a partir de la revisión estructural-semántica de las notas completas (titular y cuerpo del texto), aunque para el resto del análisis se tomaron solamente los titulares, siguiendo la propuesta de Teun van Dijk (1990), quien plantea que la macroestructura se expresa, normalmente, en el titular, las volantas y las bajadas y cuya función principal es dar cuenta de los principales temas contenidos en la noticia.

Luego de analizar los macrotemas, participantes, estrategias de referencia, procesos y voces de los artículos que forman parte del corpus de esta investigación, se pusieron en diálogo las herramientas del ACD con las categorías teórico-conceptuales, para dar cuenta de

los procesos de construcción de representaciones sobre los conflictos socioambientales seleccionados y los actores involucrados, e intentar reconstruir una representación subyacente de matriz de desarrollo que se corresponda con cada uno de los medios que abordamos en este trabajo.

Del análisis realizado se desprende una primera conclusión: si bien existen diferencias significativas en las historias, trayectorias y formas de abordaje de los contenidos periodísticos de los dos medios seleccionados, con respecto a la cuestión ambiental y las representaciones de estos conflictos, encontramos similitudes. Podemos rastrear coincidencias en cuanto a sus posicionamientos frente al actual modelo de desarrollo, que se evidencian en la búsqueda de consenso acerca de que el crecimiento regional está asociado inevitablemente al desarrollo portuario-industrial y en cómo esta noción se vincula de manera inmediata a la idea de progreso. Para respaldar este tipo de representaciones se construye, mediante operaciones discursivas, la idea de un consenso indiscutible en relación a que el Puerto debe ser ampliado y que el Polo Petroquímico es el motor del desarrollo y fuente de trabajo regional.

Sin embargo, cuando analizamos por macrotemas los artículos, nos encontramos una tendencia en ambos medios a dejar por fuera de los debates sobre el desarrollo de la región a los actores que están en el territorio, es decir, pobladores y pobladoras que habitan los alrededores del Puerto y del Polo. Estos actores sólo son tenidos en cuenta en los artículos en los que aparecen como agentes pasivos, víctimas de algún evento extraordinario o como sujetos activos que reclaman ante el Estado. Es decir, se recupera la voz de estos actores en los artículos en los que se habla específicamente de contaminación o daño ambiental, pero no en los que hace referencia a los perfiles productivos de la región, ni a la gestión y proyección de ambos emprendimientos.

Esta escisión, que separa a los actores que cuestionan, de los debates sobre el desarrollo regional, confirma la idea de que los temas ambientales suelen quedar relegados a una discusión técnica, excluyendo a la sociedad civil, cuando se trata de conflictos territoriales,

de índole social y política y que, en definitiva, tienen que ver con la soberanía de las comunidades de poder decidir cómo habitar sus barrios, ciudades y regiones.

Por otra parte, observamos que se confirma la tendencia señalada por Luís González Alcaraz (2012) con respecto a la presencia de noticias ambientales en la prensa masiva: por un lado, en ambos medios se han registrado picos de gran cobertura sobre los casos seleccionados durante la ocurrencia de catástrofes —como incendios en el Polo Petroquímico en 2004 y 2013—, movilizaciones sociales —como las manifestaciones de vecinos y vecinas contra las obras de ampliación del Puerto— o eventos políticos de resonancia regional o nacional —como elecciones legislativas y ejecutivas, cambios de mandatos, entre otros—; y por el otro, la temática permaneció estancada durante lapsos en los que no ocurre nada *extraordinario*.

Retomando el concepto de *agenda building* o construcción colectiva del temario, derivado de la hipótesis de la *agenda setting* (6), podemos analizar una diversidad de factores que intervienen en los procesos de definición de la agenda (McCombs y Evatt, 1995), entre ellos, la influencia de las *élites* económicas y políticas, los intereses de las empresas mediáticas, pero también los procesos productivos y las rutinas profesionales de los y las periodistas (González Alcaraz, 2012).

En la misma línea, observamos que el abordaje que hacen ambos diarios coincide con la lógica de los medios no especializados, ya que como señala Mario Migliorati (2013), los medios de comunicación masivos siguen teniendo la principal ventana de acceso a la problemática ambiental para la mayoría de la población, sin contar con secciones específicas ni periodistas especializados. Esto significa que las noticias ambientales publicadas en estos dos medios se ven ceñidas a la lógica de la temporalidad, abordaje y construcción de agenda de los medios masivos de publicación diaria, en donde conviven con noticias de la más variada índole y su abordaje puede ser superficial, por los espacios reducidos que se le dedica a esta temática, los enfoques y la falta de formación de los y las periodistas.

El Día: conservación y conservadurismo

En relación a los dos casos relevados, encontramos que *El Día* se hizo eco de ambos conflictos, siendo de los dos medios seleccionados el que mayor cantidad de artículos publicó sobre estos temas. En ese sentido, encontramos que la mayoría de las notas del *corpus* total de este diario fueron publicadas en las secciones La Ciudad y Editorial. Esto nos aporta información sobre el enfoque que el medio le da a las noticias ambientales, ya que por un lado destaca la cuestión de la proximidad geográfica, situándolas en una sección dedicada a noticias regionales y por el otro, observamos que el diario considera que se trata de temas lo suficientemente relevantes para analizarlos y posicionarse al respecto en sus editoriales.

Al analizar los macrotemas, en ambos casos —tanto en las notas referidas al Polo como a las que refieren al Puerto— observamos que el diario publicó más cantidad de artículos sobre reclamos vecinales, demandas de organizaciones ecologistas y movilizaciones por la salud y el ambiente, en donde la representación de los emprendimientos portuarios e industriales es negativa, que artículos relacionados a otros tipos de abordajes de estos temas, en donde la imagen de la industria o del Puerto es positiva. En el caso del Polo las noticias en donde se recuperan las denuncias y reclamos ocupan el 64 % del total del *corpus* y en el caso del Puerto, el 63%. Se puede inferir que el diario retoma la voz de la comunidad, aunque es interesante reconocer qué representaciones construye sobre los vecinos, las vecinas y las organizaciones sociales y ambientales.

En ese sentido, el diario se sitúa en un doble rol: por un lado, como un observador externo y neutral que dice *lo que se debe hacer* y por el otro, construye un nosotros/nosotras que intenta incluir a un público lector que defiende los valores de la ciudad capital, esa que *ya no es lo que era* en la época fundacional —siendo que es un diario que se fundó en 1884, a menos de un año y medio de la fundación de la capital provincial—.

Por otro lado, la representación disímil entre el centro y la periferia en este diario es notoria: cuando el humo, los olores o los ruidos de la petroquímica llegan al centro de La Plata, la situación se vuelve alarmante. Al mismo tiempo, se naturaliza la convivencia de la población de Berisso y Ensenada con el Polo Petroquímico, sólo que subyace la idea de que la empresa debería contaminar menos. El eje pasa a ser la contaminación en sí misma y no el emplazamiento de la mega industria en una zona urbana o la falta de planificación.

La situación de la ampliación del Puerto también es puesta en discusión desde este imaginario de ciudad, promoviendo un modelo de desarrollo regional bien diferenciado: la periferia y su potencial para ser un enclave portuario-industrial y el casco histórico asociado a la administración y la universidad. Se construye la idea de que las ciudades industriales es en donde está permitido que haya contaminación, porque resulta una consecuencia de la actividad de las plantas y a la “ciudad ilustrada” no pueden llegar esas derivaciones de la periferia. De esta manera, se va construyendo la representación de una “zona de sacrificio”, es decir, una región geográfica que ha estado permanentemente sujeta a daños ambientales y sobre las cual no pareciera haber expectativas posibles de mejora.

Como señalamos, a partir de este análisis, podemos reconstruir un ideal de ciudad asociada a un modelo sanitarista, en donde los espacios verdes deberían tener un lugar privilegiado, dentro de lo que podemos reconocer como un paradigma conservacionista, es decir, el paisaje para observar y disfrutar de manera recreativa y sustentable, sin un avance urbano/industrial sobre ese entorno.

El abordaje que este diario hace de las noticias ambientales está teñido por esa mirada, en la que se construye la idea romántica de un pasado ideal, de un presente negativo y del futuro de catástrofe. *El Día*, que la mayor parte de su historia se caracterizó por un posicionamiento conservador, da un lugar importante en su agenda a difundir los conflictos socioambientales regionales, pero propone líneas de pensamiento que responden a esa lógica.

Al rastrear la categoría ambiente en el *corpus* de noticias de *El Día*, aparece como una idea prístina asociada al paisaje. Se configura como un patrimonio de la ciudad ilustre y ejemplar y como un objeto de cuidado, bajo la custodia *ad hoc* de las organizaciones ambientalistas, mientras que el Estado incumple sus funciones de tutela y cuidado, expresados en el artículo 41 de la Constitución Nacional y el 28 de la Constitución de la Provincia de Buenos Aires. Lo ambiental aparece asociado a lo natural, representado como espontáneo e intuitivo, una imagen romántica que podríamos vincular a ríos, montañas y nubes, que connota valores positivos y no como algo salvaje, rural y peligroso (Harré, et al., 1999).

Encontramos también la representación de que los recursos naturales requieren una administración, noción vinculada a un modelo antropocéntrico que podemos asociar a una cosmovisión judeocristiana (Harré, et al., 1999) en donde la humanidad tiene el control sobre toda la creación. Esto puede evidenciarse en premisas que hacen referencia a la necesidad de estrategias de conservación de los recursos naturales o que se debe poner a los humedales “al margen de toda agresión”. Esta mirada paternalista, se condice con la representación del ambiente como un patrimonio de la ciudad ilustrada.

En paralelo, aparece la cuestión de la salud de la comunidad, que se ve afectada por los daños ambientales. Encontramos una diferencia significativa entre la categoría de vecinos y vecinas, cuando se habla de las personas que viven cerca de estos emprendimientos (el Puerto y el Polo Petroquímico) y la de los y las platenses, que viven en el casco histórico. Se construye una representación vulnerable de la población de la periferia abandonada por el Estado, que al no regular la actividad portuaria e industrial pone en juego la salud de la gente. La categoría de vecino o vecina, asociada a quien tiene asentamiento en un territorio, también connota relaciones de solidaridad y compañerismo entre las personas que habitan un barrio. Decir vecino o vecina no es lo mismo que decir ciudadano o ciudadana, aunque de estas categorías se desprenden las ideas de un sujeto de derechos, que en este caso están vulnerados. Esta construcción distintiva de vecinos/vecinas y platenses responde a la lógica de las representaciones sobre el centro y la periferia a la cual hicimos referencia anteriormente.

Por otra parte, el daño ambiental aparece como una verdad legitimada por la Justicia — que es representada como un árbitro entre las distintas versiones de los hechos de los actores involucrados— y se pone en tensión la idea del derecho humano a un ambiente sano en el presente, con una mirada a futuro que hace foco en la preocupación por las generaciones venideras. Esta idea de dejar una ciudad habitable para las próximas generaciones, aparece de manera reiterada en el *corpus* de artículos del diario.

Como señalamos, el uso de distintos lenguajes refleja que los conflictos ambientales no son sólo conflictos de intereses, sino también de valores. Es decir, las estimaciones que los distintos grupos hacen del entorno que habitan responden a apreciaciones muy variadas (económicas, ecológicas, estéticas, etc.). Por eso cuando hablamos de valor no nos referimos al concepto de precio, sino a un concepto amplio por el cual los distintos grupos humanos definen culturalmente qué significa para ellos la naturaleza y el ambiente en un determinado tiempo y espacio (Merlinsky, et al., 2018).

Como plantea Migliorati (2013) la idea de ambiente se configura en los escenarios donde se desarrollan las prácticas culturales. Es decir, donde se produce, circula, se reproduce y suceden permanentes disputas por el sentido. Pero también donde se generan acciones, se definen políticas, se replantea el rol del Estado, lo cual da lugar a la constitución de movimientos escénicos y verdaderos lugares de presencia y representación (Migliorati, 2013). La existencia de lenguajes diversos, los que apelan a lo sagrado, a la inconmensurabilidad de la vida y que cuestionan los criterios dominantes de valoración monetaria; los que defienden el desarrollo económico como necesidad impostergable y los que reconocen la contaminación o el daño ambiental como *el mal menor*, para un bienestar futuro, expresan la disputa por el significado del valor que se juega en cada conflicto ambiental (Merlinsky, et. al., 2018).

En esa línea, observamos que el diario se hace eco de los procesos de integración del sector público y privado y en el rol central que juega la ciencia y la tecnología en los conflictos socioambientales. Si bien *El Día* no se posiciona como un defensor del consenso que contribuye a instalar la idea de que no existirían otras alternativas al actual estilo de desarrollo

extractivista (Svampa y Viale, 2014), tampoco se plantea como un defensor de una concepción inclusiva y participativa social, económica, ecológica, cultural, política, sanitaria, que implica el respeto y el fortalecimiento de las economías locales y regionales.

El modelo de desarrollo que podemos reconstruir en este medio tiene que ver con una perspectiva de corte liberal, en donde no es tan relevante —a diferencia del diario *Hoy en la Noticia*—, que el Estado intervenga, sino que haya una administración eficiente de las industrias. Las tensiones en disputa están asociadas al trabajo y al desarrollo para la región, — algo que el diario promueve desde sus editoriales— versus la conservación de los espacios verdes y la buena salud de los y las platenses.

Se construye paulatinamente una idea de que la ciudad es rehén de —las malas gestiones de— los gobiernos y el diario se posiciona como un defensor de la misma. En este rol que asume de “guardián del patrimonio”, el diario construye un discurso moralista y a su vez pesimista, en relación a las situaciones ambientales que considera irreversibles.

Como mencionamos anteriormente, una de las características fundamentales del discurso ambiental es la ambivalencia, ya que suele oscilar entre posiciones que plantean desde la neutralidad e inocuidad de ciertas tecnologías, avances científicos y desarrollos tecnológicos y la confianza ciega en la autoridad de la ciencia asociada al progreso; hasta el cuestionamiento del correlato tecnocientífico y el paradigma de desarrollo perpetuo. En ese sentido, rastreamos que esta ambivalencia se hace presente en cuanto a los imaginarios oscilantes positivos y negativos de los emprendimientos portuarios e industriales, que entran en tensión con los modelos de ciudad y con el ideal de Justicia que se promueven en este medio.

Hoy en la Noticia: desarrollismo y especulación

En relación al diario *Hoy en la Noticia* podemos detectar, luego de analizar el *corpus* de artículos relevados de los dos casos, que las noticias ambientales tienen cierta prioridad en la agenda del diario, aunque el caso del Polo Petroquímico tuvo notablemente más repercusión

que el del Puerto. Este diario aborda las noticias sobre conflictos socioambientales de una manera particular: la mayoría están en la sección Política, lo cual nos otorga información acerca de la perspectiva que el diario tiene sobre la temática ambiental, es decir, se considera a estas noticias parte de una sección en donde se habla de políticas públicas, política partidaria, contienda electoral, administración pública, vínculo entre los niveles del Estado y del Estado con el sector privado. Es decir, que el diario reconoce que en los temas vinculados al ambiente subyacen tensiones entre distintos actores que hacen a la política regional y nacional.

Aparece, además, una reiterada mirada alarmista sobre eventos extremos relacionados accidentes ambientales como una forma de construir un periodismo de catástrofes (Ferretti, 2008), con un abordaje sensacionalista que se acrecienta en las coyunturas en las que el diario profundiza su enfrentamiento con el Gobierno de ese entonces.

La mayoría de las noticias que publicó *Hoy en la Noticia* durante el período seleccionado tienen que ver con los macrotemas estudiados sobre reclamos vecinales y denuncias de organizaciones ambientalistas: en el caso del Polo Petroquímico, estos artículos representan el 50% y en el caso del Puerto La Plata, el 53%. Es decir que la mitad de las notas reconocen a los vecinos y las vecinas como principales afectados por la situación ambiental de la región y como actores principales de estos conflictos. En esa línea, se recogen sus testimonios, haciendo hincapié en las problemáticas de salud que sufren cotidianamente, sobre todo la población que vive en los alrededores de ambos emprendimientos. Sin embargo, al igual que en el diario *El Día* en las noticias en las que se abordan cuestiones sobre el desarrollo regional, estos actores quedan excluidos. Nuevamente encontramos que se reduce el debate a las voces del sector público y en menor medida, privado y no se recuperan los testimonios y opiniones de la sociedad civil al momento de construir artículos sobre los perfiles de los emprendimientos productivos seleccionados para esta investigación.

Además, se observa que ante ciertas coyunturas —teniendo en cuenta la información extratextual—, tales como momentos electorales, crisis socioeconómicas o conflictos sectoriales, el tema ambiental aparece como un eje fundamental para hacerle críticas al

Gobierno. En ese sentido, se refuerza la idea de que en ciertas oportunidades las noticias ambientales no se construyen desde un sentido crítico en su abordaje, sino que esta temática sirve como excusa para calumniar o chantajear al gobierno o grupo político opositor (Yanniello, 2013).

En el caso del Puerto La Plata, el diario reflejó un conflicto de intereses y tensión entre los actores involucrados, pero no se evidenció de manera tan clara que se trató de un conflicto socioambiental, sino que el foco de la discusión fue la duda sobre la legalidad y transparencia de la licitación de las obras de ampliación. Este fue uno de los varios ejes que *Hoy en la Noticia* tomó para criticar al Gobierno Nacional. Encontramos entonces, que en el abordaje de estos casos el tema central para este medio no fue lo ambiental, sino que se adjudican los problemas de contaminación a la falta de inversiones.

Como ya mencionamos, este medio propone un abordaje de la temática ambiental atravesado por sus posicionamientos con respecto al Gobierno y lo hace de una manera explícita e irónica. Incluso en géneros discursivos en los que no es esperable la manifestación explícita de evaluaciones como las noticias o los informes, este diario expresa numerosos juicios de sanción social y estima acerca del Gobierno —sobre todo a partir de 2008— y acerca de YPF y del Polo Petroquímico —sobre todo luego de la estatización en 2012—. Estos argumentos se refuerzan con el uso de montajes de fotografías en las tapas, con estrategias retóricas como metáforas y comparaciones y con un uso excesivo de la ironía.

La utilización de la ironía en las noticias ambientales fue estudiada por Bednarek y Caple (2010), quienes plantean que en general existe una tensión deliberada entre la posición lúdica (humorística) en los titulares y una posición seria (negativa) en el cuerpo de la noticia. Según las autoras, el uso de la ironía en este tipo de artículos representa una nueva forma de captar público que normalmente no leería noticias ambientales “aburridas”. En ese sentido, podemos inferir que, en este tipo de operaciones discursivas, la ironía es parte de una estrategia que busca complicidad con el lector o la lectora. Esa búsqueda de identificación y entendimiento apela a una estrategia persuasiva, característica del periodismo político. Sin

embargo, el recuso irónico puede tender a trivializar ciertas temáticas, sobre todo cuando involucran la salud de la población, y así generar el efecto contrario al buscado (Bednarek y Caple, 2010).

En numerosos artículos encontramos que el diario se refiere al kirchnerismo para hacer mención a alguna área del Estado nacional o al Gobierno. Esta forma de nombrar al Estado mediante una parcialidad partidaria se condice con la descalificación que realizó el diario durante los dos mandatos de Cristina Fernández de Kirchner, que se amplificó a medida que se acercaba al final de su mandato. Lo mismo sucede con la utilización de la sinécdoque la Provincia para referirse a los organismos de control ambiental provinciales, es decir, se diluye la responsabilidad puntual para trasladar la responsabilidad general al entonces gobernador, Daniel Scioli.

Por otra parte, cuando se incorporan las voces de especialistas para opinar sobre los perfiles que debe tener el Puerto, o la contaminación del Polo Petroquímico, se cita a referentes de la entonces oposición, como dirigentes políticos de espacios partidarios, candidatos o ex funcionarios o funcionarias. Esta selección de actores refuerza la idea de que se utiliza el tema ambiental de manera oportunista, ya que no hay una consulta imparcial o una diversidad de voces opinando, sino que se legitima el discurso de estos y estas especialistas que provienen de facciones partidarias opositoras al kirchnerismo.

Con respecto a las representaciones que construye este medio sobre el ambiente, encontramos que están asociadas a un entorno urbano, modificado por la sociedad y no aparece la mirada prístina ni conservacionista de la naturaleza que promueve *El Día*. En *Hoy en la Noticia* subyace una noción de un ambiente urbano, antropizado y necesario para un uso social. El eje central del conflicto socioambiental para este medio está en el riesgo que los emprendimientos portuarios e industriales implican para la comunidad. Es decir, el foco está en la salud humana por la contaminación y sus consecuencias, pero no se profundiza sobre las formas de producción, ni los usos del territorio.

Hay una referencia constante a la importancia del impulso portuario e industrial, como la clave del desarrollo regional y potencialmente nacional. Se trata de un diario de corte popular en el cual podemos reconstruir una mirada más desarrollista que la del diario *El Día*, en la que aparece con gran protagonismo el rol planificador del Estado en consonancia con las matrices de desarrollo estatistas, llamadas nacional-populares o nacional-desarrollistas, en donde la industrialización sustitutiva de importaciones tiene un lugar central.

En los artículos de *Hoy en la Noticia* se habla del “respeto por el medioambiente”, del “peligro ambiental” y del “impacto ambiental” por las obras de ampliación del Puerto y por la actividad del Polo Petroquímico. A partir del análisis realizado podemos reconstruir una mirada vinculada a un desarrollo sustentable a partir de la idea de que la ampliación del Puerto y el funcionamiento del Polo son necesarios, mientras “se respete al ambiente”.

No resulta tan evidente interpretar a qué se refiere el medio con el respeto por el ambiente, pero los argumentos sugieren que, si se resolviese la cuestión de la contaminación, se solucionarían las tensiones. Esto también otorga información acerca de cómo se representa a las universidades e institutos de investigación científica, sectores a los que se les exigen soluciones tecnócratas, despolitizadas y ahistóricas, en donde las respuestas buscan parchar situaciones, más que resolver problemáticas de base.

En este diario subyace una mirada a futuro de coexistencia y equilibrio entre la industria y el ambiente. Esta idea se condice con lo planteado por Svampa y Viale (2014), en relación a cómo paulatinamente las ideas de progreso y civilización, fueron reemplazadas por la categoría de desarrollo, que devino en una de los ejes más recurrentes de la política y el pensamiento social latinoamericano, concebido a la vez como promesa emancipatoria.

En el diario se construye una idea del progreso asociado al desarrollo industrial como la garantía para que la región prospere. Esta representación del progreso se vincula netamente a una cuestión económica y a la cultura del trabajo, argumentos que sostienen una segunda representación: la industria como única fuente de trabajo para la comunidad. Estas narrativas

del desarrollo fueron trabajadas por Mirta Antonelli (2009) y articulan un discurso en el cual operan fuertemente las ideas del miedo y la esperanza.

El discurso del progreso evidencia las asimetrías, tensiones y réplicas entre la narrativa promesante que articula las esperanzas en el desarrollo y los núcleos que proyectan temores y angustias colectivas. La promesa requiere de la esperanza como pacto de confianza y contenido epistémico y es la que regula las proyecciones imaginarias del futuro promisorio que traería el modelo extractivo. El miedo, es la afeción que se articula en las memorias colectivas locales recientes y no canceladas de la pobreza y sus exclusiones, en donde el modelo extractivo aparece como el único posible (Antonelli, 2009).

Como sostiene Migliorati (2013), al hablar de ambiente se habla de sujetos que son atravesados por procesos culturales y tecnológicos, de personas que conviven en constante tensión histórica y social, y eso también es relevante observarlo desde la comunicación. En este sentido, es interesante analizar las representaciones que se construyen en el diario *Hoy en la Noticia*, de la ciudad de Ensenada, formada por afluentes inmigratorios vinculados al impacto del tren y de los saladeros, la construcción del Puerto y de la ciudad de La Plata y al desarrollo industrial desde principios del siglo XX (Colectivo Tinta Verde, 2015). Estas circunstancias definieron una identidad ensenadense ligada a la actividad industrial y esos imaginarios que también se reproducen en los medios, hacen que para algunos sectores de la comunidad sea complejo asociar esta actividad a sus consecuencias ambientales.

La mirada productivista del desarrollo, que subyace de los artículos del diario *Hoy en la Noticia* privilegia una lectura en términos de conflicto entre capital y trabajo, y tiende a minimizar u otorga escasa atención a las nuevas luchas sociales concentradas en la defensa del territorio y los bienes comunes (Svampa y Viale, 2014).

Las organizaciones ambientalistas son representadas como las que están en contra del avance, mientras que no se reconocen las propuestas y miradas que pueden tener sobre alternativas al desarrollo de la región. Lo mismo sucede con los vecinos y las vecinas

autoconvocados que son caracterizados como sujetos pasivos en los debates por el desarrollo, cuando promueven proyectos productivos que se tensionan con los mega emprendimientos portuario-industriales, tales como los productores y las productoras vitivinícolas y frutihortícolas.

Reflexiones finales

Como sostiene Fairclough (1992) el discurso contribuye a la construcción de identidad social y a crear posicionamientos y creencias. En ese sentido los medios analizados, a través de la cobertura que realizan de los conflictos socioambientales regionales, contribuyen a la producción del consenso y de legitimidad, mediante un lenguaje que aparenta ser transparente. Como el ACD tiene por objetivo evidenciar esas operaciones, en este trabajo de investigación se intentó echar luz sobre estos hechos y acciones que los medios muestran como verdades absolutas.

Estudiar los discursos de los diarios acerca de los dos casos seleccionados permite un acercamiento a los modos en los cuales los medios masivos de comunicación construyen imágenes acerca de distintos hechos, grupos sociales o espacios relacionados con la temática ambiental, y en qué sistemas de creencias se enmarcan esas imágenes. Coincidimos con Alejandro Raiter y Julia Zullo (2012), en relación a que los medios comerciales en Argentina son conservadores, reiterativos, no innovadores y están en constante búsqueda por ampliar su audiencia. Es por eso que para analizarlos es preciso no perder de vista que son las reglas del mercado de consumo las que guían el accionar de los mismos.

En un contexto como el de Argentina, donde las demandas ambientales de los y las jóvenes están en el centro de la agenda política y mediática, y donde las discusiones sobre el modelo de desarrollo para salir de la crisis económica que atraviesa el país —tras cuatro años del gobierno de Mauricio Macri y dos años de pandemia por el COVID-19—, adquieren trascendencia como problemáticas sociales, estudiar los discursos que los medios producen o reproducen permite abordar las creencias que estos ponen en circulación, ligadas no solo con

imaginarios, sino también con prácticas sociales. Es importante, tal como plantean Raiter y Zullo (2012) mostrar el rol de los medios en la difusión y permanencia social de determinados contenidos que contribuyen al mantenimiento del *statu quo* e impiden la aparición de referencias novedosas.

Referencias bibliográficas

Alimonda, H. (2011). *La Naturaleza colonizada: Ecología política y minería en América Latina*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: CLACSO.

Antonelli, M. (2009). Minería transnacional y dispositivos de intervención en la cultura: la gestión del paradigma hegemónico de la "minería responsable y el desarrollo sustentable". En M. Svampa & M. Antonelli (Eds.), *Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales* (pp. 51-101). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Biblos.

Berardi, L. (Comp.). (2003). *Análisis crítico del discurso: perspectivas latinoamericanas*. Santiago de Chile, Chile: Frasis.

Bednarek, M., & Caple, H. (2010). Playing with environmental stories in the news. Good or bad practice?. *Discourse and Communication*, 4 (1), 5-31. <https://doi.org/10.1177/1750481309351206>

Brailovsky, E. & Foguelman, D. (1991). *Memoria verde. Historia ecológica de la Argentina*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Ediciones Debolsillo.

Colectivo Tinta Verde. (2015). El gigante petrolero del Gran La Plata: del auge desarrollista a la contaminación industrial. En F. Cabrera. (Comp.) *Polos. Injusticias ambientales e industrialización petrolera en Argentina* (pp. 21-42). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Ediciones del Jinete Insomne.

Colman Lerner, J.E., Gutiérrez, M.A., Mellado, D., Giuliani, D., Massolo, L., Sanchez, E.Y. & Porta, A. (2018). Characterization and cancer risk assessment of VOCs in home and school

environments in gran La Plata. *Environmental Science and Pollution Research*, 25 (10), 10039-10048. <https://doi.org/10.1007/s11356-018-1265-2>

Consejo Suramericano de Infraestructura y Planeamiento (COSIPLAN). (2019). *Misión*.

Recuperado de <http://www.iirsa.org/Page/Detail?menuItemId=119>

De Diego, J. y Quinteros, G. (2009). *La Revolución de Mayo en el periodismo platense. El Día, 1943-1976*. Conferencia presentada en las XIII Jornadas de Investigadores en Comunicación, Universidad Nacional de San Luis, San Luis, Argentina.

De Nicola, D. (2015). *Impacto ambiental y comunidades emergentes: el caso de la Asamblea barrial "Salvemos el monte de Berisso"* (Trabajo Final de Especialización). Recuperado de <https://bit.ly/33r58UY>

Escobar, A. (2012). *Más allá del tercer mundo. Globalización y diferencia*. Bogotá, Colombia: Icahn – Universidad del Cauca.

Escobar, A. (2014). *Sentipensar con la tierra. Nueve lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Bogotá, Colombia: Ediciones Unaula.

Fairclough, N. (1992). *Discourse and Social Change*. Cambridge, Reino Unido: Polity Press.

Fairclough, N., & Wodak, R. (2000). Análisis Crítico del Discurso. En T.A. van Dijk. (Comp.) *El discurso como interacción social* (pp. 367-404). Barcelona, España: Gedisa.

Ferretti, E. (2008). El medio, el ambiente y el desastre en emergencia. *Trampas de la comunicación y la cultura*, 64, 14-22.

Ferretti, E., González, L., y Useglio P. (Comps.). (2009). *Comunicar el ambiente. Una nueva experiencia pedagógica*. La Plata, Argentina: Ediciones de Periodismo y Comunicación.

Folchi Donoso, M. (2001). Conflictos de contenido ambiental y ecologismo de los pobres: no siempre pobres, ni siempre ecologistas. *Ecología política*, 22, 79-101. <https://bit.ly/3xUou2W>

Fontaine, G. (2004). *Enfoques Conceptuales y metodológicos para una sociología de los conflictos ambientales*. En M. Cardenas y M. Rodriguez (Eds.) *Guerra, Sociedad y Medio Ambiente* (pp. 503-533). Bogotá, Colombia: Foro Nacional Ambiental.

Ford, A., Martini, S., y Mazziotti, N. (1996). Construcciones de la información en la prensa argentina sobre el Tratado del Mercosur. En N. García Canclini (Comp.) *Culturas en Globalización* (pp. 177-214). Caracas, Venezuela: Nueva Sociedad.

Gallini, S. (2002). Invitación a la historia ambiental. *Cuadernos digitales*, 6 (18), 1-10.
<https://bit.ly/3vPxTqv>

Giarracca, N. y Teubal, M. (2010). Disputas por los territorios y recursos naturales: el modelo extractivo. *Revista ALASRU*, 5, 113-133. <https://bit.ly/3b6wnbN>

González Alcaraz, L. (2012). Medio ambiente y agenda mediática. Oportunidades y barreras para la cobertura periodística de cuestiones ambientales en la prensa local. *Oficios Terrestres*, 1 (28). <https://bit.ly/3had0SR>

Gutiérrez, M.A., Yanniello, F. y Andrinolo, D. (2017). Conflictos ambientales en el Gran La Plata: el Polo Petroquímico y la contaminación industrial. En G. Pastrán (Comp.), *Memorias de las III Jornadas Nacionales de Ecología Política* (pp. 267-265). San Juan, Argentina: Editorial de la Universidad Nacional de San Juan. <https://bit.ly/3vJUdBU>

Grinberg, M. (2008). El periodismo ambiental. *Trampas de la comunicación y la cultura*, 64, 30-33.

Harré, R., Brockmeier J. & Mühlhäuser P. (1999). *Greenspeak. A study of environmental discourse*. Londres, Reino Unido: Sage Publications.
<https://doi.org/10.1515/zfsw.2002.21.2.288>

Harvey, D. (2004). *El nuevo imperialismo*. Madrid, España: Ediciones Akal.
<https://doi.org/10.25074/th.v0i16.1260>

Johnstone, B., & Mando, J. (2015). Proximity and journalistic practice in environmental discourse: Experiencing 'job blackmail' in the news. *Discourse y Communication*, 9 (1), 81-101. <https://doi.org/10.1177/1750481314555266>

Kazis, R. & Grossman, R. (1982). *Fear at Work: Job Blackmail, Labor and the Environment*. Pilgrim Press. <https://doi.org/10.2307/3984014>

Kulfas, M. (2016). *Los tres kirchnerismos. Una historia de la economía argentina 2003-2015*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Lang, M. (2011). Crisis civilizatoria y desafíos para las izquierdas. En Grupo Permanente de Alternativas al Desarrollo, *Más allá del desarrollo* (pp. 7-20). Ciudad de México, México: Fundación Rosa Luxemburg.

Leff, E. (1998). *Saber Ambiental*. Ciudad de México, México: Siglo XXI.

Martín-Barbero, J. (2005). Secularización, desencanto y reencantamiento massmediático. *Diálogos*, 41. <https://bit.ly/3eq5rFY>

Martínez Alier, J. (1998). *La economía ecológica como ecología humana*. Las Palmas, España: Fundación César Manrique.

McCombs, M., & Evatt, D. (1995). Los temas y los aspectos: explorando una nueva dimensión de la Agenda-setting. *Comunicación y Sociedad*, 8 (1), 7-32. <https://bit.ly/3o9CTE5>

Merlinsky, M.G. (Comp.). (2013). *Cartografías del conflicto ambiental en Argentina*. Ciudad Autónoma Buenos Aires, Argentina: CLACSO/Editorial CICCUS. <https://bit.ly/3nYOzct>

Merlinsky, M. G. (Ed.). (2016). *Cartografías del conflicto ambiental en Argentina: II*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Ediciones CICCUS.

Merlinsky, M.G., Toledo, V., Schmidt, M., Fernández Bouzo, S., Tobías, M., Langbehn, L., Pereira, P., y Capalbo, T. (2018). *Defender lo común: qué podemos aprender de los conflictos*

ambientales. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Universidad de Buenos Aires/Instituto de Investigaciones Gino Germani. <https://bit.ly/3vNDi1q>

Migliorati, M. (2013). La formación académica en Comunicación y Medio Ambiente. Perspectivas y abordajes posibles. *Question*, 1 (40), 9-15. <https://bit.ly/3bb6Pdn>

Mogaburo, Y. (2018). *Mujeres y aborto no punible en el discurso periodístico* (Tesis de Maestría). Recuperado de <https://bit.ly/3xXXzmC>

Orellana, R. (1998). Conflictos... ¿sociales, ambientales, socioambientales?... Conflictos y controversias en la definición de los conceptos. En P. Ortiz (Ed.) *Comunidades y Conflictos Socioambientales: experiencias y desafíos en América Latina*. Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala. <https://bit.ly/33uoRmA>

Pace, M. M. (2017). *Estrategias discursivas en pos de un modelo extractivo de ciudad: el caso del Shopping "Sarmiento" en la ciudad de Resistencia, provincia del Chaco* (Tesis de Maestría).

Pérez, S.I. & Aymá, A. (2015). *Teorías y análisis del discurso*. Bernal, Argentina: Universidad Virtual de Quilmes. Recuperado de <https://bit.ly/33n8fNT>

Pintos, P. (2011). Tensiones del urbanismo neoliberal en la gestión de humedales urbanos. En M.S. Barrera Lobatón, C.W. Porto Gonzalves, B.R. Ramirez, J. Jacome, V. Montoya Arango, M. Fuentes Vallejo, y M. Mike (Comps.), *Memorias: seminario geografía crítica: territorialidad, espacio y poder en América Latina* (pp. 211-235). Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de <https://bit.ly/3f1cwMm>

Radkau, J. (1993). ¿Qué es la historia del medio ambiente? *Ayer*, 11, 119-146. <https://bit.ly/2RBDLEY>

Raiter, A. (2009). Hablo y entiendan: creencias, presuposición e interdiscurso en los actos de Cristina Fernández de Kirchner. *Oralia*, 12, 73-96. <https://bit.ly/3f25eYG>

- Raiter, A. y Zullo, J. (Comp.). (2012). *Esclavos de las palabras*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.
- Represa, N.S. (2014). *Ampliación del puerto de La Plata*. Ponencia presentada en el Congreso Latinoamericano sobre Conflictos Ambientales de la Universidad Nacional de General Sarmiento. Malvinas Argentinas, Argentina. Recuperado de <https://bit.ly/3h78B3f>
- Richardson, J.E. (2007). *Analysing Newspapers. An approach from Critical Discourse Analysis*. Londres, Reino Unido: Palgrave Macmillan. Recuperado de <https://doi.org/10.1007/978-0-230-20968-8>
- Ruíz Serna, D. y Del Cairo, C. (2016). Los debates del giro ontológico en torno al naturalismo moderno. *Naturaleza, cultura y poder*. 55, 193-204. <https://doi.org/10.7440/res55.2016.13>
- Santandreu A. y Gudynas, E. (1998). *Ciudadanía en movimiento. Participación ciudadana y conflictos ambientales*. Montevideo, Uruguay: Ediciones Trilce.
- Gudynas, E. (2015). *Extractivismos. Ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la naturaleza*. La Paz, Bolivia: Claes-cedib.
- Svampa, M. (2019). *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina: conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias*. Bielefeld, Alemania: Verlag.
- Svampa, M. y Antonelli, M. (2009). *Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Editorial Biblos.
- Svampa, M. y Viale, E. (2014). *Maldesarrollo. La Argentina del extractivismo y el despojo*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Katz.
- Van Dijk, T.A. (1990). *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Vitale, L. (1983). *Hacia una Historia del Ambiente en América Latina*. Ciudad de México, México: Editorial Nueva Imagen.

Walter, M. (2009). Conflictos ambientales, socioambientales, ecológicos distributivos, de contenido ambiental...Reflexiones sobre enfoques y definiciones. *Centro de Investigación para la Paz*, 6, 1-9. <https://bit.ly/3etcMET>

Wichmann, F.A., Müller, A., Busi, L. E., Cianni, N., Massolo, L., Schlink, U. y Sly, P.D. (2009). Increased asthma and respiratory symptoms in children exposed to petrochemical pollution. *Journal of Allergy and Clinical Immunology*, 123 (3), 632-638. <https://doi.org/10.1016/j.jaci.2008.09.052>

Wodak, R. (2003). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona, España: Gedisa.

Yanniello, F. (2013). Mejor no hablar de ciertas cosas. El ambiente en la agenda mediática. *Materia Pendiente*, 17, 4-7. <https://bit.ly/3btmGED>

Notas

(1) Artículo derivado de una investigación realizada en el marco de una tesis doctoral.

(2) Este término hace referencia a materias primas, productos o mercancías a los que se les ha añadido poco o nulo valor agregado y manifiestan escasa diferenciación entre sí, pero no por eso dejan de ser demandados enormemente.

(3) Según el Instituto Verificador de Circulaciones en febrero de 2022.

(4) La construcción del corpus se basó en una labor de archivo que llevó alrededor de seis meses de revisión y digitalización de artículos en la Hemeroteca de la Biblioteca de la Universidad Nacional de La Plata.

(5) La clasificación entre zonas duras y zonas blandas fue realizada por Aníbal Ford (1996). Entre las primeras se encontrarían: Política, Economía, Internacionales; entre las segundas: Información General, Deportes, Espectáculos.

(6) La teoría de la agenda *setting* sostiene que los medios de comunicación de masas poseen la capacidad de transferir al público los temas o asuntos más relevantes sobre los que habrán de prestar mayor atención. En otras palabras, lo que los medios incluyan en sus contenidos será considerado como lo más importante de atención pública por los lectores, televidentes o radioescuchas (McCombs y Evatt, 1995)